

Irlanda: ascensión y colapso

Alfonso Carbajo Isla*

La situación de Irlanda conmueve por su dimensión trágica. El colapso de Grecia fue la conclusión final e inevitable de una historia de políticas incompetentes, de comportamientos anárquicos y de conductas fraudulentas. La historia reciente de Irlanda es todo lo contrario. Su régimen jurídico es transparente y equitativo, su sistema político responsable y su economía funciona con eficiencia ejemplar. La política económica ha sido por lo regular modélica. El Gobierno sólo cometió inadvertidamente un error: querer a los bancos más que a los ciudadanos a los que esos bancos deberían servir, dejándolos crecer más de la cuenta. Un error que los irlandeses están pagando caro y que seguirán haciéndolo por algún tiempo.

1. Las luces

Con 4,5 millones de habitantes distribuidos sobre una superficie de 70 mil Km² (de los 80 mil que ocupa la isla), la República de Irlanda es uno de los estados más pequeños de Europa y uno de los más recientes. Los irlandeses, colonizados por conquistadores ingleses y escoceses en los siglos XVI y XVII, no consiguieron su independencia política hasta 1922. La holgura económica tardaría más en llegar. La población (de 6,5 millones, según el censo de 1841) fue diezmada en la Gran Hambruna de 1845-52, y la constante emigración posterior la redujo a 2,9 millones en 1926.

En 1987, la economía, asfixiada por infinidad de regulaciones, rehén del sindicalismo militante, llevaba años estancada y el Gobierno estaba a punto de recurrir al FMI. La

gravedad del peligro estimuló un proceso de regeneración, basado en la apertura de los mercados a la competencia exterior, un clima favorable a la creación de empleo y una reforma de la educación, cuyo resultado se aprecia en el cuadro 1. Hace un cuarto de siglo, Irlanda era más pobre que España; en 2002 su PIB per cápita superó al de Inglaterra y en 2007, al de Alemania. Es una economía abierta al exterior, con un grado de apertura del 153 por 100, y el dinamismo de sus exportaciones se debe a que, hasta 2000, sus costes laborales unitarios aumentaban menos que los de Alemania y, desde entonces, aunque se han acelerado, no alcanzan el ritmo de España, Italia o Grecia, como se refleja en el cuadro 2, donde se aprecia el enorme aumento de la productividad.

Crecimiento basado en el incremento de la productividad (lo que le ha faltado a España) y en el aumento constante del empleo (antes de la crisis, el paro era el 4 por 100), como muestra el cuadro 3. Hacia fin de siglo, las tasas de crecimiento alcanzaron niveles asiáticos, configurándose Irlanda como una economía moderna, innovadora y dinámica. Una nación tradicional de emigrantes se transformó en un foco de atracción de inmigración.

Además del clima favorable a la asunción de riesgos y creación de empresas en el interior, un determinante muy significativo del proceso de crecimiento de Irlanda en el último cuarto de siglo ha sido la entrada de capital extranjero en forma de inversiones directas (ID), que han aportado tecnología de punta, alimentado la disciplina de la competencia e impuesto exigencias de calidad en las empresas de industrias auxiliares y suministradores de servicios complementarios, todo lo cual explica las ganancias continuadas en la productividad total de los factores. El cuadro 4 muestra los flujos de entrada de la ID, en propor-

* Economista y Técnico Comercial del Estado.

Cuadro 1

IRLANDA EN LA UE: DATOS COMPARATIVOS

		Portugal	España	Italia	Grecia	Irlanda	Alemania
Población (millones)		10,6	46,3	60,5	11,3	4,5	81,6
PIB (millardos euros)		167	1.050	1.553	237	159	2.443
PIB per cápita (miles euros)		16	22,6	25,7	20	35,3	29,9
PIB/MEDIA UE	1991	43,2	72	105,8	49,6	68,8	68,8
	2000	51,6	67,5	90,2	54,5	118,8	108,2
	2010	55,6	80,7	91,3	74,6	126,8	106,5
CLU (índice)	1990	54,2	69,3	79,1	45,6	85,5	84,9
	2000	100	100	100	100	100	100
	2010	130	128,9	133,6	134,5	122,6	107
Tasa de paro	1981-90	7,3	15,6	8,6	6,4	14,7	6
	1991-00	5,5	16,7	10,4	9,5	11,1	7,8
	2001-12	7,3	11,8	7,8	9,7	6,3	8,7
Inflación	1981-90	16,9	9,4	10,5	19,6	7	2,8
	1991-00	5,4	4,1	3,8	9,5	3,7	2,5
	2001-10	2,6	3,1	2,5	3	1,6	1,1
Balanza Corriente	1975	-5,8	-2,9	-0,1	0,5	-1,5	1,2
	1980	-8,6	-2,5	-2,3	1,9	-11,7	-1,8
	1985	-4,3	1,2	-1	-3,2	-3,8	2,8
	1990	-5,9	-3,8	-1,5	-2,9	-1,8	3,7
	1995	-3	-0,2	2,1	-0,8	2,7	-1,2
Apertura Internacional	2007	79%	58%	60%	57%	153%	88%
Increment. anual exportaciones %	1996-2006	5	7	4,5	6	8	8

Fuente: Comisión Europea y OCDE.

Cuadro 2

IRLANDA: DETERMINANTES PRÓXIMOS DE LA COMPETITIVIDAD

		Portugal	España	Italia	Grecia	Irlanda	Alemania
Aumento productividad total (% año)	1991-95	1	0,5	1,2	0,1	2,7	1,5
	1996-00	1,2	0,3	0,8	2,2	4,1	1,3
	2001-05	-0,3	-0,1	-0,3	2	1,5	0,6
	2006	0,4	0,1	0,4	2,1	0,2	2,5
	2007	1,2	0	0,2	2,4	1,3	1
	2008	-0,8	-0,2	-1,8	1	-3,9	-0,2
Aumento coste salarial (% anual)	1971-80	20,3	20,4	18,4	18,3	18,6	8,3
	1981-90	18,7	10,4	11,7	19,6	9,2	3,3
	1991-00	8,6	4,9	4	10,1	4,9	4,2
	2001-10	3,3	3,7	2,9	5	3,8	1,4
	2009	4,3	3,7	2,2	5,5	-1,6	0
	2010	1,6	1,1	2	-0,8	-2,5	0,7

Cuadro 3

IRLANDA: EVOLUCIÓN DEL PIB, EL EMPLEO Y EL NIVEL DE PRECIOS

(en % anual de crecimiento)

Año	Pib	Empleo	Inflación
1987	4,7	0,9	2,4
1988	4,3	0	4
1989	6,2	-0,2	4
1990	7,6	4,3	2,1
1991	1,9	-3	2,7
1992	3,3	0,3	3
1993	2,7	1,5	2,2
1994	5,8	3,1	2,7
1995	9,8	4,1	2,8
1996	8,1	3,6	2,6
1997	11,5	5,6	2,6
1998	8,4	8,5	4
1999	10,7	6,5	3,2
2000	9,4	4,5	5,1
2001	5,7	3,1	4,3
2002	6,5	1,6	5,4
2003	4,4	1,9	4,1
2004	4,6	3,4	1,8
2005	6,2	4,9	1,8
2006	5,4	4,3	2,4
2007	6	3,7	3,5
2008	-3	-1,1	3,1
2009	-7,1	-8,2	-3,4
2010	-0,6	-4	-1,4

Fuente: Comisión Europea.

ción significativa del PIB, durante las dos últimas décadas. A mediados de la actual, empiezan a debilitarse las entradas y a consolidarse las salidas, reflejando los altos costes salariales y la burbuja en los precios del suelo.

La ID ha sido tan importante que Irlanda es uno de los pocos países del mundo en los que existe una diferencia apreciable entre PIB y PNB (producto nacional bruto) porque casi un 20 por 100 de lo producido en el país resulta de la contribución de residentes extranjeros (los propietarios del capital importado). Por ello, la renta per cápita de Irlanda es inferior en casi un 20 por 100 al PIB per cápita, hecho que hay que tener en cuenta al interpretar las estadísticas y hacer comparaciones entre países.

Cuadro 4

ENTRADAS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN IRLANDA (% PIB)

Año	Inversión directa
1987	0,98
88	0,7
89	0,51
90	1,3
91	2,82
92	2,69
93	2,12
94	1,55
95	2,15
96	2,63
97	3,53
98	10,06
99	18,89
2000	26,69
1	9,22
2	23,99
3	14,48
4	-5,73
5	-15,71
6	-2,49
7	9,47
8	7,36

Fuente: UNCTAD, Foreign Direct investment Database, 2009.

Se ha dicho que la fórmula secreta del crecimiento irlandés, basado en la atracción de capitales exteriores, es muy simple: un paraíso fiscal en el que se habla bien inglés. Pero la realidad es muy otra. El tipo del impuesto de sociedades es 12 por 100, pero no cero, como en los paraísos. Además, no todo es la tributación. Irlanda se centró inicialmente en conseguir un sistema educativo muy exigente, y los frutos están ahí. Irlanda tiene la proporción más alta (superior a un 40 por 100) de titulados superiores e ingenieros de toda Europa en los trabajadores de edades comprendidas entre los 25 y los 35 años. Y esto explica el *boom* de sectores como la biotecnología o la electrónica. Por ejemplo, 118 multinacionales farmacéuticas se han instalado en el país, entre ellas 15 que figuran entre las 20 primeras del mundo, pasando el empleo de 2.500 en 1990 a 44 mil en 2006 y las exportaciones, de 200 millones de euros a 50 millardos. Con la tecnología de

la información ha pasado algo parecido: Irlanda tiene plantas de Intel, Motorola, Texas Instruments y es el mayor exportador de *software* de Europa.

Francia y Alemania han venido acusando a Irlanda de socio insolidario de la UE por atraer el establecimiento de sociedades extranjeras con su tipo impositivo del 12 por 100, que consideran una "competencia fiscal desleal". Esta no es más que una falacia retórica que refleja envidia o impotencia porque la competencia, como la democracia, no admite adjetivos. Existe competencia o no existe, lo mismo que un régimen es democrático o no lo es. Cuando se califica a una democracia de orgánica o inorgánica, de popular o burguesa, el calificador recurre a una retórica engañosa. La expresión "competencia desleal" es una categoría empíricamente vacía. Cuando un empresario dice de otro que practica una competencia desleal podemos dar por hecho dos cosas: que es competidor suyo y que tiene éxito.

Como tantas veces, la evidencia no corrobora las alegaciones de Francia y Alemania. Los datos de la OCDE, que aparecen en el cuadro 5, indican que Irlanda recauda por impuesto de sociedades una proporción mayor del PIB que Francia y Alemania. En las negociaciones para el rescate de Irlanda, los irlandeses han hecho muy bien en resistirse a las demandas de algunos de sus socios tendentes a igualar el tipo de su impuesto de sociedades con la media comunitaria.

Cuadro 5

RECAUDACIÓN POR IMPUESTO DE SOCIEDADES (% PIB)

Año 2006	
Alemania	3,2
Francia	3
Irlanda	3,4
Holanda	3,3
España	4,6
EE.UU.	3,1
Reino Unido	2,4

Fuente: OCDE: Revenue Statistics, Comparative Tables, 2009.

2. Las sombras

Los períodos prolongados de prosperidad generan las semillas de la fase siguiente de contracción. Cuando en Ir-

landa los salarios superaron a los de Gran Bretaña, empezó a pensarse que las posibilidades del tigre celta no tenían límite. El aumento del precio de la vivienda causado por el ascenso de la demanda, inicialmente debido a la mayor población y las rentas más altas, puso en marcha la burbuja. Los tipos de interés reales eran bajos, el precio del riesgo más bajo aún (Irlanda no había vivido nunca una crisis bancaria) y la regulación bancaria deficiente. Los bancos financiaron con ligereza la adquisición de activos inmobiliarios que, al apreciarse, confirmaban el acierto de esas "inversiones seguras". En el gráfico 1 puede verse la evolución de los precios de la vivienda en Irlanda, España y Reino Unido, donde suben más que en Estados Unidos (y en todos mucho más que en Alemania). Irlanda sufre, con mucho, el proceso más expansivo mientras que España está en una posición intermedia entre Reino Unido y EE.UU. También es la que sufre la caída más violenta.

La contrapartida del endeudamiento privado la constituye la expansión de los activos bancarios, que destacan por su magnitud en Irlanda, en el conjunto europeo. El cuadro 6 muestra la dimensión de los activos agregados del sistema bancario (en términos de PIB) de varios países avanzados. Irlanda con una banca ocho veces su PIB era claramente más vulnerable en 2007 a una pequeña minusvaloración del activo que Estados Unidos. El sobredimensionamiento del sistema bancario irlandés se hace patente en el cuadro 7 en el que se indica, en términos del PIB de su país, la exposición de cada sistema bancario al

Cuadro 6

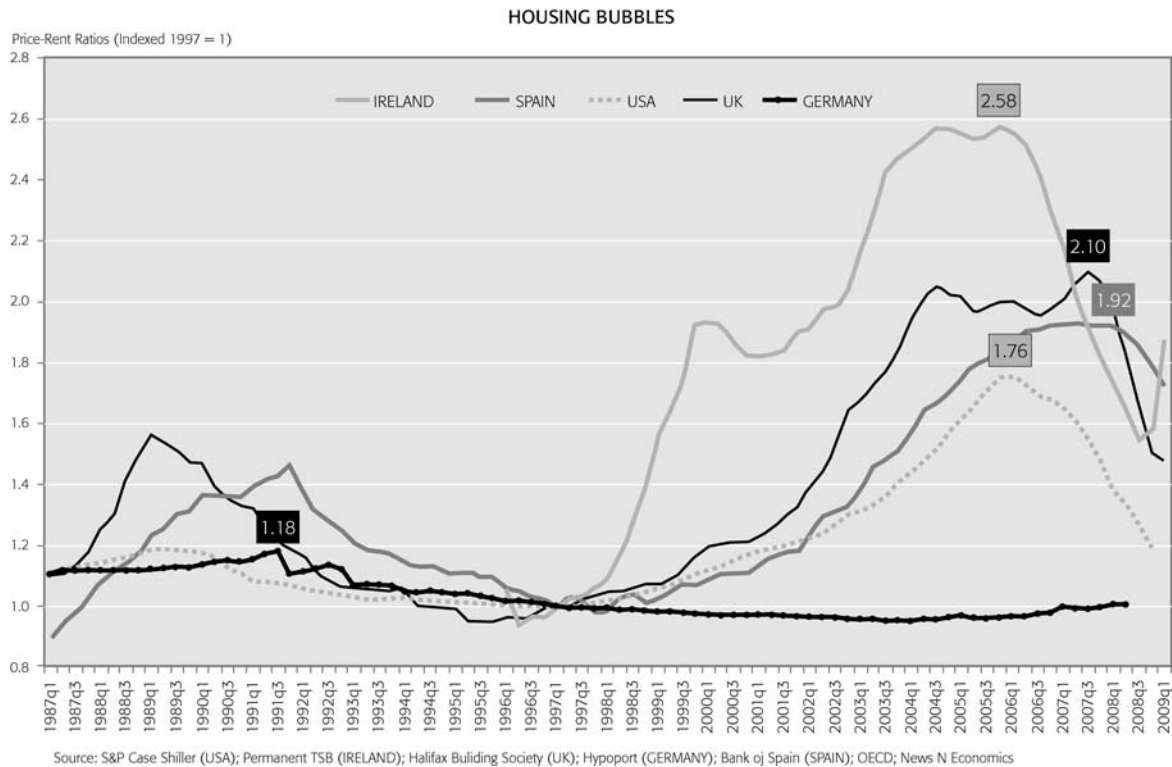
DIMENSIÓN DEL SISTEMA BANCARIO (% PIB)

Año	2009	2000
PAÍSES		
IRLANDA	829%	338%
RU	602%	326%
HOLANDA	387%	275%
FRANCIA	375%	243%
BÉLGICA	340%	277%
ESPAÑA	325%	179%
ALEMANIA	309%	294%
PORTUGAL	309%	248%
ITALIA	242%	149%
GRECIA	210%	210%
USA	122%	119%

Fuente: Deutsche Bank Research: Interactive Map, 2010; Finfacts.

Gráfico 1

EVOLUCIÓN DE LA RATIO PRECIO/ALQUILER EN LA VIVIENDA DE VARIOS PAÍSES



Cuadro 7

EXPOSICIÓN DE LA BANCA DE CIERTOS PAÍSES EUROPEOS AL RIESGO DE LOS PAÍSES PERIFÉRICOS
 (% PIB DE NACIÓN FINANCIADORA)
 (ESTIMACIÓN DE LA SITUACIÓN A FIN DE 2009)

	Grecia	Portugal	España	Irlanda	Italia	Total riesgo sobre periféricos
BÉLGICA	0,8	0,7	5	14,1	6,9	28
FRANCIA	3,1	1,8	8,9	2,5	20,8	37
ALEMANIA	1,5	1,5	6,2	6	6,2	21
HOLANDA	1,6	1,7	16,4	4,2	9,4	33
REINO UNIDO	0,8	1,2	5,7	9,4	3,8	21
GRECIA		0	0,1	0,3	0,2	1
PORTUGAL	4,7		13,4	10,3	2,5	31
ESPAÑA	0,1	6,4		1,2	3,5	11
IRLANDA	4	2,6	14,5		22,5	43
ITALIA	9,4	0,3	1,6	0,9		3

Fuente: JOINT ECONOMIC COMMITTEE OF THE US CONGRESS: Lessons from the Euro Crisis; 21/07/2010.

riesgo de crédito de los países europeos periféricos. Irlanda ocupa el primer puesto con holgura porque sus bancos han prestado generosamente a todos los países periféricos.

Para empeorar las cosas, en Irlanda, lo mismo que en España (a diferencia de Inglaterra), la burbuja inmobiliaria impulsó un *boom* de la construcción con consecuencias graves. La banca se enfrentó súbitamente a la morosidad de constructores y promotores urbanísticos. La crisis de la construcción generaría un paro estructural más prolongado y con mayor impacto en el gasto público.

Salvo concesiones a los sindicatos (salarios mínimos excesivos o reducir el impuesto sobre la renta a cambio de gravar las plusvalías inmobiliarias), la estrategia económica seguía siendo irreprochable. La inacción del Gobierno irlandés ante el apalancamiento bancario y la inflación de activos inmobiliarios fue la misma que la de otros gobiernos. La autoridad monetaria estaba en el BCE y en política fiscal, el presupuesto se cerraba con superávit. El desequilibrio exterior estaba causado por el endeudamiento del sector privado.

3. El desastre

Dada la magnitud de la burbuja inmobiliaria y la vulnerabilidad del sistema financiero al pinchazo de la burbuja, la economía irlandesa estaba abocada a sufrir una contrac-

ción aunque no se produjera una crisis global. Pero la configuración de circunstancias fue la más desfavorable y, además, el Gobierno cometió un único error pero gravísimo: tras la quiebra de *Lehman*, el 15 de septiembre de 2008, y la congelación del mercado monetario, los bancos irlandeses tuvieron dificultades de colocación crecientes, la cotización del *Anglo Irish Bank* bajó un 46 por 100 el 29 de septiembre, y el Gobierno decidió garantizar todas las deudas de *Allied Irish Banks*, *Bank of Ireland*, *Anglo Irish Bank*, *Irish Life and Permanent*, *Irish Nationwide* y *EBS Building Society* hasta el 30 de septiembre de 2010 (llegada esa fecha, el Gobierno decidió extender la garantía hasta el 30 de junio de 2011, provocando una subida adicional en octubre de la prima de riesgo de la deuda irlandesa). El valor de esta garantía representaba entonces un valor de 400 millardos de euros, incrementándose unas semanas más tarde hasta 485 millardos al incluir la deuda de bancos extranjeros con una actividad significativa en Irlanda.

Al avalar el Gobierno a unos bancos prácticamente insolventes con una garantía más de tres veces superior al PIB, convirtió la deuda nacional en bonos basura, aumentando los costes de financiación de una deuda en aumento. Paralelamente, la capitalización de los bancos le exigió un esfuerzo fiscal (mayores impuestos y menores gastos) que agravó más la depresión y, por tanto, la salud financiera de la banca y la Hacienda Pública. Para calmar a los inversores, se procedió a un recorte drástico de gastos, reduciendo el sueldo a los funcionarios, recortando prestaciones sociales y

Cuadro 8

IRLANDA: FINANZAS PÚBLICAS (% PIB)

	Gastos	Ingresos	Superávit	Superávit*	Deuda Pública
1974-85	44,6	34,8	-9,8	-10,2	100,6
1986-90	47,6	34,8	-5,8	-5,3	93,1
1991-95	43,8	41,3	-2,5	-1,3	82,1
1996-00	35,2	37,4	2,2	1,7	37,8
2001-05	33,5	34,3	0,8	0	27,6
2006	34,4	37,4	3	2,1	24,9
2007	36,6	36,7	0,1	-1,6	25
2008	42,4	34,7	-7,3	-7	44
2009	48,4	34,1	-14,3	-11,4	65,5
2010**	47,1	35,4	-11,7	-8,7	77,3
2011	46	33,9	-12,1	-10,2	87,3

* Indica que el saldo presupuestario está corregido de efectos cíclicos.

** Tras el rescate de *Allied Irish* el déficit de 2010 supera el 32% del PIB.

Fuente: Comisión Europea.

umentando impuestos en el Presupuesto de 2009, en otro Presupuesto de emergencia en abril del mismo año y en el Presupuesto de 2010. A pesar del esfuerzo, la situación de la banca no mejora y eso que todavía no se ha materializado la morosidad en las hipotecas familiares. Con las calificaciones a la baja de las agencias de *rating*, aumentan los costes de financiación; las primas de riesgo se disparan en situaciones de turbulencia como las provocadas por la crisis griega en mayo de este año o por otros episodios significativos. En septiembre, con el *Bank of Ireland* ya nacionalizado, el Gobierno se ve forzado a inyectar más de 40 millardos de euros en *Anglo Irish Bank*, elevando el déficit presupuestario al 32 por 100 del PIB. El diferencial sobre el *Bund* se acerca a los 700 puntos básicos, la situación se hace insostenible y la UE, para frenar el contagio, decide salvar a Irlanda, venciendo la resistencia inicial de ésta. El cuadro 8, que recoge las variables del sector público de Irlanda según las estimaba la Comisión en el verano, da una idea del esfuerzo a emprender, a pesar de que el déficit estimado para este año resulta obsoleto porque alcanza ya al 32 por 100 del PIB. La gravedad de la situación irlandesa es todavía mayor de lo que aparece en el cuadro porque el indicador de solvencia de Irlanda no es su PIB sino su (inferior) PNB.

La experiencia reciente ha estado marcada por turbulencias episódicas en los mercados, ocasionadas por rumores de posibles contagios (a Brasil, España, o Bélgica) o por declaraciones desafortunadas de las autoridades. Mientras la UE, con el FMI, estaba montando el mecanismo y los fondos para asegurar la viabilidad de la deuda irlandesa, Angela Merkel anunció que no todo el coste debería recaer sobre los contribuyentes y que los acreedores deberían compartir el sacrificio, sufriendo una quita o espera. Esta es una exigencia natural e inobjetable en principio, pero inoportuna en el momento. Claro que los acreedores deben pagar por sus errores; si ese principio hubiera estado claro desde el comienzo, no habríamos llegado a la situación actual. Esto no es óbice para que, cuando se está montando una operación para tranquilizar a los inversores, anunciarles que, a lo mejor, no llegarán a recuperar todo su dinero, sea una aberración porque equivale a boicotear la operación de salvamento.

4. El rescate

Tras una auditoría de la situación irlandesa, realizada por funcionarios de la UE y del FMI durante la cuarta semana de noviembre, la tarde del domingo 28 de noviembre se llegaba a un acuerdo en Bruselas entre los miembros del Eurogrupo. La situación era tan tensa que se quiso anunciar el paquete de medidas antes de la apertura de los mercados en la mañana del lunes.

La nota del Eurogrupo anunció la instrumentación de 85 millardos de euros afectados a las siguientes finalidades:

- 10 millardos para la recapitalización inmediata de bancos
- 25 millardos de apoyo a bancos para contingencias
- 50 millardos para atender necesidades presupuestarias.

Los 85 millardos se allegan mediante las siguientes aportaciones:

- Irlanda: 17,5 millardos
- Externos: 67,5 millardos.

Los aportantes externos se reparten la carga de 67,5 millardos entre el FMI, que aporta un tercio, y la UE, que aporta dos tercios del total.

- FMI: 22,5
- UE: 45

A su vez, la correspondiente a la UE se desglosa, por partes iguales, entre el Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera (ESFM) (22,5 millardos) y el grupo constituido por la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (ESFF) y los contribuyentes bilaterales (22,5 millardos en total). Dentro de este grupo, las aportaciones se dividen del siguiente modo:

- EFSF: 17,7
- RU : 3,8
- Suecia: 0,6
- Dinamarca: 0,4.
- Total: 22,5

Los recursos se prestan hasta 2015 a un tipo de interés medio del orden del 5,85 por 100 y su disponibilidad está sujeta a las condicionalidades típicas de los programas del FMI: medidas rigurosas de ajuste, saneamiento presupuestario y fomento de la eficiencia.

Aparentemente, en la discusión del fin de semana se logró debilitar la posición inicial alemana que pretendía proclamar, desde el comienzo, el principio de que los acreedores deben compartir la carga de toda operación de rescate de un deudor por parte de las autoridades¹. En la noche del 28 de noviembre, el Eurogrupo emitió un comunicado

¹ Una muestra de la incoherencia farisaica característica de los grandes de la Eurozona en la aplicación de las reglas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento la constituye el hecho de que la única amonestación se le dedicó en 2003 a Irlanda porque no rebajó suficientemente la ratio deuda pública / PIB.

en el que exponía una posición intermedia, inspirada en los programas del FMI. Se garantizan las deudas de Irlanda hasta junio de 2011. Los bonos emitidos a partir de entonces tendrán que incorporar cláusulas de acción colectiva, en virtud de las cuales cuando, caso por caso, la UE pueda decidir que la situación de un Estado deudor es de insolvencia y que, por tanto, su deuda requiera ser estructurada, podrá llegarse a un acuerdo de quita con los acreedores si lo aceptan una mayoría de éstos. En todo caso, los créditos del FMI y de la UE tendrán prioridad sobre los de los restantes acreedores.

5. Recapitulación

El Gobierno irlandés ha sacrificado a la integridad probable del sistema bancario, el bienestar del pueblo irlandés. Al pagar a los acreedores de los bancos, sacrificando a los contribuyentes, no sólo crea un peligroso mecanismo de riesgo moral cuyas consecuencias se materializarán en

una nueva crisis, sino que ha abierto una peligrosa espiral de recesión, paro, recortes de gasto público y más paro, que puede muy bien terminar en la declaración de insolvencia que se había querido evitar tras sufrir una agonía económica más penosa.

El Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera y la suerte del rescate de Irlanda están todavía por ver. Hay muchos imponderables. ¿Habrá recursos suficientes para conjurar una crisis futura más grave, que involucre a una de las grandes economías de la Eurozona? ¿Se podrá contar siempre con el FMI? Estados Unidos tiene una cuota del 20 por 100 y no es imposible que, en cualquier momento, un grupo de senadores pueda acordar que el contribuyente americano no deberá seguir costeando lo que ellos pueden considerar como los experimentos socialistas de los europeos.

La moraleja del ascenso y caída de Irlanda es la importancia crucial de la estabilidad. La prosperidad es muy deseable, pero con desequilibrios termina pagándose muy cara.